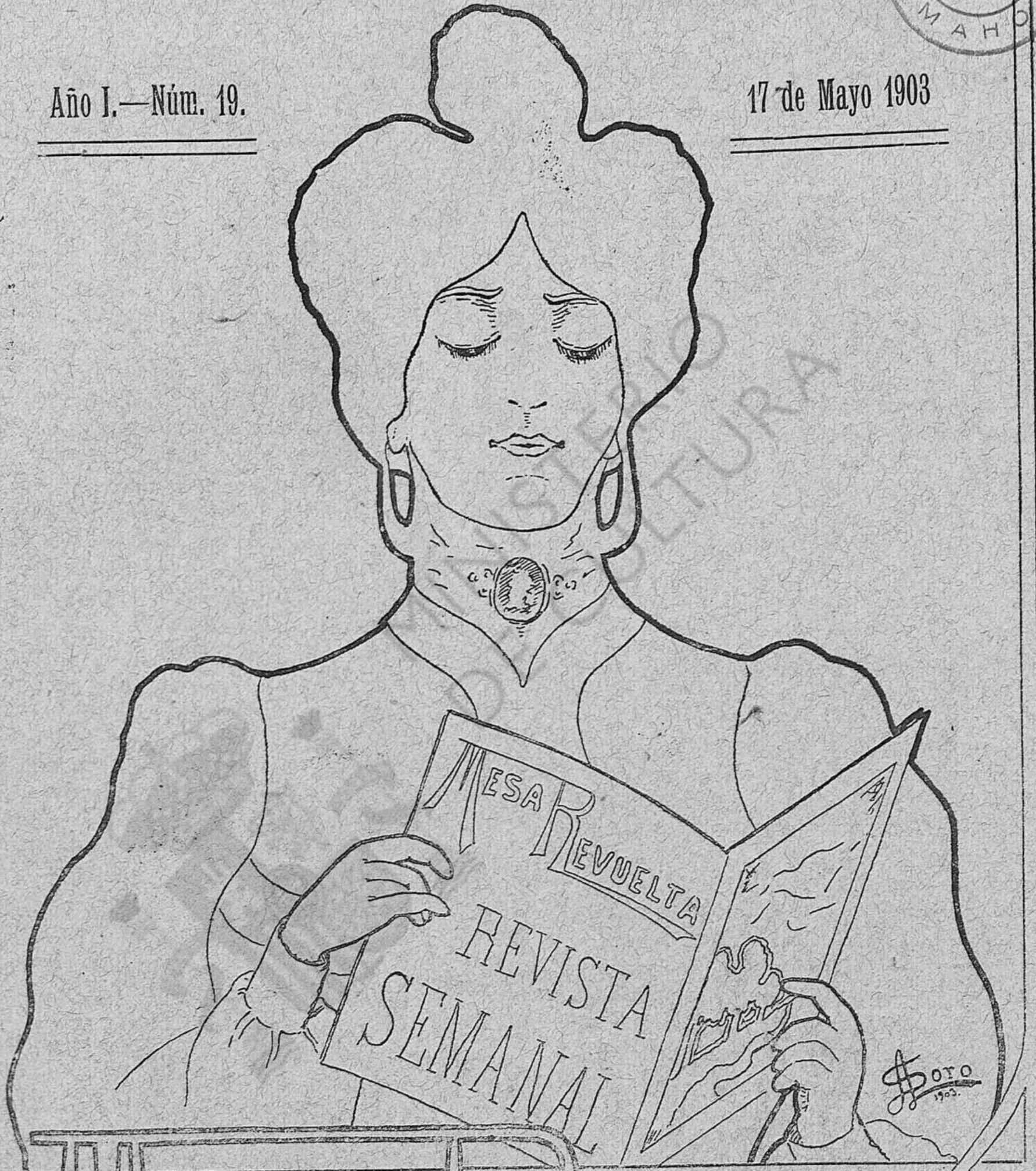




Año I.—Núm. 19.

17 de Mayo 1903



OTOYO 1903

MESA REVUELTA

MINISTERIO
DE CULTURA



REDACCION
Y
ADMINISTRACION
SAN JOSÉ, 69

Donde se dirigirá la correspondencia y giros

Mahón 17 Mayo 1903

Mesa Revuelta

Semanario Literario Festivo Ilustrado

Año 1.º—Núm. 19.

Precios de Suscripción
Ptas.

España, trimestre . . . 1'50
Número suelto . . . 0'15
Id. atrasado . . . 0'20

Anuncios
A precios convencionales

No se devuelven los originales que se nos remitan

DE LA SEMANA

—Si hemos de atender y dar crédito á los brindis pronunciados por soberanos que rijen los destinos de naciones de primer orden, la paz parece estar asegurada en Europa.

—Pues, nada más lejos de lo cierto. Dígalo sinó el Oriente donde los asesinatos, los tumultos y la dinamita está á la orden del día. Dígalo el vecino imperio de Marruecos donde la cosa se pone cada día más fea y el Roghi, frente á Tetuán, amenaza tomarla haciendo presumir que las represalias serán terribles.

—Sí, y lo más sensible es que allí hay más de doscientas familias españolas refugiadas en el Consulado, cuyas vidas y haciendas no están muy seguras.

—¿Cree V. que puede peligrar su vida?

—Todo hay que esperarlo de nuestros *amables* y *cariñosos* vecinos. Se dirá que en el caso de atentar contra ellas, vendría una acción decidida de España para castigar tal desmán, pero, aparte de que, como dice un popular refrán, *al asno muerto la cebada al rabo*, no quisiera tuviéramos que intervenir en aquellos asuntos, toda vez que conceptúo nos sería perjudicial en sumo grado.

—¿Cree V. que hemos desmerecido del 59 á la fecha?

—No diré precisamente esto, pero lo que sí afirmo es que hoy no tenemos fuerzas suficientes ni estamos en condiciones para empresas tales y creo seríamos los sucesores de aquellas legiones de suizos que, en siglos pasados, ponían su espada al servicio de quien mejor pagaba; es decir, que nosotros nos batiríamos, llenando unas cuantas páginas de hechos gloriosos y otros se aprovecharían de los resultados, dándonos, en todo caso, unos cuantos puñados de libras esterlinas como pago á nuestro trabajo, y á la verdad, para no poder ir por nuestra propia cuenta, vale más quedarse en casa.

* * *

—Apena y regocija el ánimo, el hecho de que en París se trate de levantar un monumento á Cervantes....

—Permítame V. ¿cómo me esplica eso de que apene y regocije al mismo tiempo este proyecto? Comprendo lo segundo, más lo primero....

—Es muy sencillo. Me da pena la indiferencia con que en España se acoge un proyecto con el cual, los intelectuales del cerebro de Europa, quieren honrar la memoria del gigante de nuestra literatura.

—Mal contrasta este homenaje con las opiniones de algunos de los llamados modernistas literatos (?) que se han atrevido á calificar de insustancial é inocente á Cervantes.

—Pobrecitos; la mejor réplica para ellos, es el silencio, pues no vale la pena aducir razones para convencer á quienes tales lindezas son capaces de elucubrar en sus desequilibrados cerebros; y no es solo Cervantes, contra quien dirigen sus tiros, sino que se divierten denostando también al chispeante y ático Quevedo. ¡Oh el modernismo!

—No clame V. contra él pues el que haya unos cuantos que de él se valgan para decir insultos, no quita que haya otros que ostenten dignamente este título para honra y gloria de la literatura.

* * *

—Como nota cómica se me ocurre contarle á V. la noticia, transmitida por las agencias norteamericanas, de un hecho ocurrido en una ciudad allí existente, llamada Siracusa, esto sin perjuicio de ponerla en cuarentena.

—¿Se refiere al famoso banquete del viudo y las cien viudas?

—Efectivamente. Un yankee, de ochenta y dos años, se le ocurrió celebrar el tercer aniversario de su viudez invitando al efecto cien respetables viudas de ochenta años la mas *joven*. Amenizó la comida, en cuyo *menú* supon-

go no figurarían el turrón de Alicante ni las peladillas de Alcoy, una orquesta compuesta de ancianas profesoras.

—Sin embargo, no todo era viejo en aquel banquete; la comida fué servida por veinte camareras jóvenes y agraciadas.

**

—Conque también hemos tenido por aquí su miajita de huelga?

—Si y continúa, pues he visto hoy todavía un pequeño grupo cuyo objeto es impedir salga de una fábrica de pastas de esta población, el carro destinado para la conducción de dicho producto.

—No quiero emitir mi opinión sobre este punto pero creo valdría más que todos esos que predicando andan á los obreros enseñándoles cuales son sus derechos, les inculcaran también sus deberes, dándoles una noción más

exacta de lo que es la libertad, para que entendieran que la de cada uno termina donde empieza la del vecino, pues de lo contrario, no se consigue otra cosa que extraviar sus imaginaciones haciéndoles caminar de error en error, pudiendo tal conducta ser causa de acontecimientos que no dejarían de ser deplorables por todos conceptos.

**

Un médico militar pasa el reconocimiento diario en el Cuartel. Al acercarse á la cama de un enfermo, Sargento de la compañía, se dirige el médico al practicante que le sigue y le pregunta.

—¿Qué tratamiento tiene?

El practicante poniéndose colorado (es algo tímido) contesta:

—De usted, mi Capitán.

El Conde París.

A CONSUELO

Escucha Consuelo, mis débiles versos;
Sigue los consejos que en ellos te doy.
Deseo que tengan tal fuerza y poder
Que ablanden y venzan tu infiel corazón.

Eres de belleza sublime modelo,
Tus ojos lucientes, son como el imán
Que arrastran el alma del que te contempla
Y observa tu rostro sereno sin par.

Porque cuando paso frente á tus balcones
(Que tú, hermosa niña, adornas tan bien)
Dí: ¿porqué te escondes? ¿Porqué no me miras?
¿Porqué mi alma hiere tu injusto desdén?

¿No ves que te quiero, que mi alma te adora,
Cual cándida virgen, adora el altar?
¿Porqué, pues, me odias, hermosa sultana,
Como á nectar amargo, veneno mortal?

No importa que seas, tal vez la mas bella,
De cuantas cobija de mi patria el sol.
Lo mismo te espera una fúnebre tumba
Que esconda tu cuerpo lleno de ambición.

Hermosas doncellas que apenas la aurora
De la alegre vida deja disfrutar,
Su beldad esconden en triste convento
Donde se respira, candor y humildad.

Y tú, vanidosa, sigues los placeres,
Que el mundo te ofrece, astuto y feroz,
Al par que caminas por negros senderos
Que roban del alma pureza y honor.

V. T. Nin.

Mahón, Mayo, 1903.



(*) Publicamos gustosos esta poesía que nos ha remi-tido su autor, nn niño todavía, pues con ella demuestra condiciones para llegar á escribir á lo cual le alentamos.

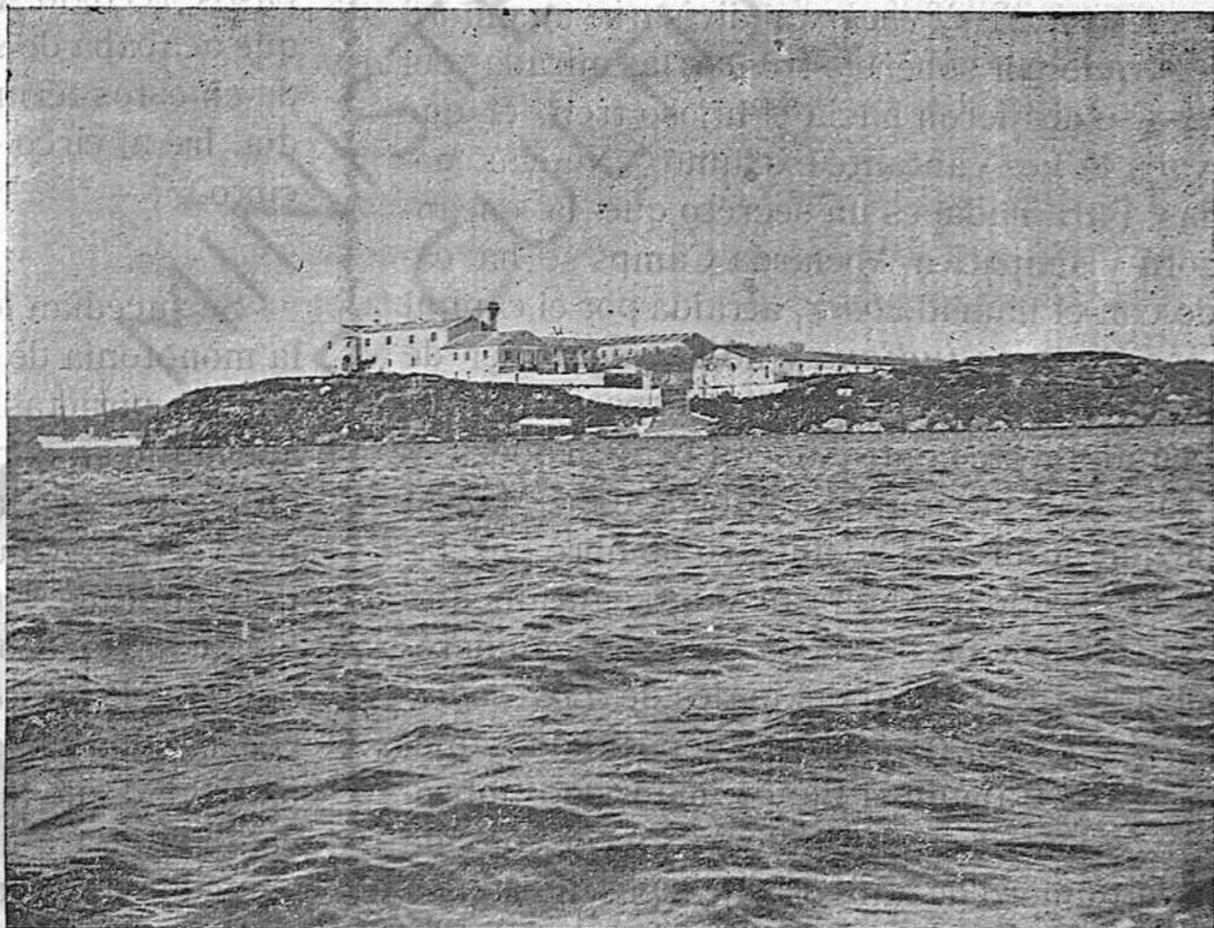
La Isla del Rey



LA isla del Rey, cuya fotografía acompaña estas líneas, está en la parte mas espaciosa de nuestro hermoso puerto y en la occidental de lo que se denominaba caverna inglesa.

Se llama del Rey, según la tradición del país, porque en ella desembarcó Alfonso III cuando vino á la conquista de Menorca en 1287. No siempre la Tradición va unida á la Historia, aunque aquella, las más de las veces, sea almacén de datos para esta última, pero en el caso que nos ocupa, parece marchan de perfecto acuerdo y sino, leamos á Dameto: "Sujetas, ya, al dominio aragonés las islas de Mallorca é Ibiza y faltando solo Menorca para completar la posesión total del naciente estado Mallorquín, tomó ocasión Alfonso III de un rumor, falso ó verdadero, de que el francés quería ocupar aquel puerto (el de Mahón) para proseguir desde allí la conquista de Mallorca y junta-

mente, del trato doble que el Almojarife había usado con su padre, por cuya causa salió el monarca precipitadamente con un ejército, del puerto de Salou, llegando á Mallorca en 2 de Diciembre de aquel año (1286) donde se detuvo hasta la terminación de las fiestas de la Natividad del señor. Prosiguió luego su viaje con tiempo duro y borrasco que desbarató la armada, parte de la cual embistió en las costas mallorquinas, alcanzando el puerto de Mahón, y desembarcando en una pequeña isla que dentro de el existe para



esperar la llegada del resto de la escuadra., Desde luego se comprende que fué desde, la hoy, isla del Rey, que tomaron tierra en el continente de la Isla las fuerzas del Rey aragonés, para acabar, después de decisiva y sangrienta batalla, con la dominación islamita en las Baleares.

Hoy existe en esta Isla un hospital, que se llamó hospital de los marineros. El caballero Jhon Jermings Comandante en Jefe de la escuadra inglesa del Mediterráneo en 1711, hizo construir uno, en lugar de otro antiguo, y le costó 9.600 libras esterlinas. En 1773 se empezó el actual y se acabó en 1776. Es capaz de 700 enfermos y costó 400.000 reales y 120.000 la recomposición de lo que sufrió en el último sitio. En el día, sirve para guarnición y marinería, aunque para esta, es para lo que presenta, por su posición, mayores comodidades. En una sala de este hospital, había dos retratos de cuerpo entero, que representaban al comodoro Harrison y al contra-almirante Sir Peter Dennis, ambos sus bienhechores, pero se quitaron poco después de la toma última, sin tener en cuenta que para el talento y la filantropía no existen naciones, se borran las fronteras. Durante nuestra dominación, han desfilado por la Dirección de dicho hospital médicos que han sido honra del Cuerpo de Sanidad Militar y hoy ocupa el cargo de Director el ilustrado Médico Mayor y hábil

cirujano D. Feliciano Fidalgo y gracias á su celo y cuidados encuentran allí, las fuerzas de esta guarnición, alivio á sus dolencias y asistencia esmerada. Actualmente se está construyendo un edificio para contener una estufa de desinfección y de esperar es no sea este el último de los adelantos con que se vea enriquecido nuestro Hospital Militar.

X.

UNA ALHAJA FALSA

A Mi querido amigo Miguel Moreno.

I

Sentados y formando corro, en las sillas del agradable y magnífico paseo de coches del Retiro, varios *elegantes* se divertían pasando revista á la *jente de coche*; al divisarse un milord arrastrado por soberbio tronco, las miradas del grupo se dirigieron hacia el lujoso tren; el que llevaba la voz cantante exclamó: ¡Nuevas noticias! Para nadie es un secreto que la encantadora y simpática Abelarda Camps se ha casado con el llamado *boer*, atraída por el capital de ese opulento *indiano* y no ha podido ser de otro modo, porque la rudeza y aspecto de este, hacen un fuerte contraste con la delicadeza y distinción de su mujer; también todo Madrid sabe que la fortuna de nuestro hombre, es fabulosa; pero lo que ignoran Vds. seguramente, es que la tiene invertida en valiosos y numerosos brillantes, á igual del inglés de *Los sobrinos del Capitán Grant* y que depositados aquellos en una Caja en el Banco, mantiene improductivos unos cuantos millones. Ayer convidó á buen número de amigos para enseñarles su magnífica y soberbia colección; á pesar de esto, señores, no envidio al actual hombre de moda, porque, ó mucho me engaño, ó la hermosa Abelarda le ha de hacer pasar ratos muy amargos, si es que él no tiene el corazón más duro que las facetas de sus brillantes.

II

La gentil Abelarda y Cesar Hamton, su marido, terminaban la comida y el silencio, solo roto por alguna orden dada al mozo de comedor, reinaba en este momento tan propio de animación; se podía decir que no existía allí la mejor armonía, y que no era solo el Champagne el que se encontraba rodeado de hielo. Con gran contento de Abelarda se levantó su marido.

—En el billar,—dijo—te espero para acompañarte como de costumbre.

No bien hubo terminado, jiró sobre sus talones y salió; antes de apagarse el ruido de sus pasos, recogió Abelarda de manos del criado que acababa de servirles, una esquila concebida en estos términos: “Prudencia, no es cobardía. Iré al circo esta noche. Siempre tuyo—Jacinto...”

III

Se sucedían los números del programa con la monotonía de siempre. Poco antes de terminar sus piruetas uno de los clowns, se oyó un murmullo en el público; algo extraordinario se preparaba; era la aparición del célebre ilusionista chino Chuan-Fu-King, la novedad de la temporada. Su salida á la escena, fué recibida con ruidosos aplausos y después de hacer el hijo del celeste imperio tres pausadas reverencias, las luces quedaron apagadas; sobre la oscuridad que le rodeaba, dibujábase fosforescente la figura del chino y de su boca salían azuladas llamaradas, que al estenderse, formaban caprichosas y fantásticas figuras; después de varias combinaciones, terminó el número con una cadena en letras que decía: Viva España. La ovación fué delirante; al iluminarse de nuevo el circo, todas las caras se buscaban para comunicarse la impresión recibida de tan singular y original artista. Abelarda dirigió sus gemelos y una sonrisa á su almibarado duque; al ir á buscar, como por obligación, la conversación de su marido, notó con extrañeza que sin previo aviso, había desaparecido del palco.

IV

Transcurrieron varios días; entre la servidumbre de los Sres. de Hamton, no se ignoraba ya que el Señor había desaparecido, quizás para no volver; en cuanto á la señora, la pode-

mos observar en su gabinete ataviada con algún descuido, señal inequívoca de la preocupación que la atormenta. Después de tocar el timbre varias veces y preguntar si le habían traído algo, entró por fin su doncella con una carta. Abrióla febrilmente y devoró estas palabras: "Estás salvada; la caja, depositada á tu nombre, no ha sido retirada del Banco. Mil enhorabuenas te envía tu—Ja-cinto.."

V

Un vez concluido el poco dinero de que disponía Abelarda y como al mes de la desaparición del boer, tenía lugar en el Banco la entre-

ga de los brillantes á la señora de Hamton mediante el necesario documento que, estendido en regla, encontró ésta entre los papeles de su marido.

Al abrir la caja, encima de las piedras, encontró Abelarda una tarjeta en que se leía lo siguiente: "No estrañarás que, aunque lo parezcan, no sean buenos los brillantes, ya que mi más querida alhaja me resultó falsa.."

En efecto: después de inteligente exámen, quedó tasado en 200 pesetas la famosa caja.

Tobeibar.

MIS BIENES

No fueron doblones,
Ni extensos lugares,
Ni rentas tampoco,
Ni lindos carruajes,
Ni cuadros, ni joyas
de finos engastes,
Los bienes que un día
Legóme mi padre.

Amor al trabajo
Por poco que gane,
Temor á los ocios
Que de él me separen;
Afecto al estudio
De libros que valen,
No más estos bienes
Legóme mi padre.

Que el paso del tiempo
Sus huellas señale
Y nada perdure,
Es cosa inmutable;
Tan solo subsisten
Los bienes morales,
Cual esos que sabio
Legóme mi padre.

Julio Mena

Barcelona, 8 Mayo 1803.

DESAHOGOS

¡Pobre poeta!

Cuando impulsado por un ardor desconocido va junto al mar, y allí admira silenciosamente el maravilloso espectáculo que ofrece la naturaleza en aquella inmensa sábana de agua, nunca en reposo, y ve á la pequeña flota de sus anhelos, alejarse blandamente sobre la tersa linfa de aquella mar, movida á impulsos de la brisa matutina, todavía más sublime que el bello despertar de la alborada, solo con el objeto, con el triste objeto, de penetrar en el horizonte de sus pensamientos y traducirlos en alegrías, en lágrimas ó en tristezas.

Cuando allá en su biblioteca, solitario, al compás de la melancólica y rítmica música de la poesía, entona no se que letra con la voz misteriosa del alma, cuya melodía le hace latir fuertemente el corazón; entonces, cuando transmite á las columnas del libro ó al periódico los pensamientos que bullen en su mente; ora para tributar aplausos á las inmensas bellezas del

Océano, tan sabiamente dispuestas por el Supremo Hacedor; ora para ensalzar una cara preciosa do irradian los fulgores de algo divino; ora para arrojar uno que otro remordimiento al olvido ó el recuerdo de una impía á la voluptuosidad...

Entonces... ¡cuánto sufre!... ¡pobre poeta!

Alguien lee con avidez y aplaude, y hasta admira los trabajos del loco soñador, que supo recrear su espíritu, demostrar su inteligencia, dar á luz sus méritos, describir sus designios, reseñar el conjunto luminoso de su entendimiento.

Yo que sé lo que cuestan estos arrebatos de vehemencia..... yo que sé que en cada linea va envuelto un dolor, una cana, y en cada cana y en cada dolor una angustia de la vida... yo que sé que antes de forjar la imaginación para que broten palabras armoniosas, conjuntos agradables, aparece ésta ennegrecida, como una mar

triste y brumosa, como un cielo pardo y sombrío; y más tarde... tras inauditos esfuerzos inagotables, después de llenar cuartillas y más cuartillas, escritas con su propia sangre, queda la frente del poeta despejada, lisa, brillante, pero le falta colorido, le falta sangre, y... esta sangre y este colorido es lo que envuelve las líneas y los párrafos.

Yo que sé lo mucho que se sufre, al estar horas y más horas con la pluma en la mano, mojándola yo y secándose ella sin llegar á realizarse sus intentos..... yo que sé que cada ensueño poético deja una arruga en la frente, cuando leo á un poeta, me lo finjo en sus fie-

bres, me deleito en sus dulzuras y le veo en mi pensamiento, dejar sobre las cuartillas con nervioso arranque, pedazos de su alma, giros del corazón, yo, entonces, en vez de rendir culto á sus méritos, en vez de aplaudir sus entusiasmos, lloro; lloro sí, porque en aquellas líneas y en aquel númen, no veo más que muchas gotas de sangre y muchas canas, traducidas en ritmo delirante de poesía.

¡Cuán caros pagas los aplausos que te tributan!

¡Pobre poeta!

José Vich Company.

CUENTO VIEJO

Al rededor de la lumbre de una cocina de amplia campana, animados por el chisporroteo de voluminosos troncos de carrasca y de ondulantes y gigantescas llamas de aliaga que prestan calor y alegría, hallábanse, como de costumbre, reunidos algunos hacendados del pueblo de B. de esos que generalmente forman la mayoría del concejo, mayoría absoluta que crea la política y que tiene la misión de sancionar la inspiración del cacique.

El de aquel pueblo se llamaba Quirico, por mal nombre el tío *Rabias*.

Y en verdad que el apodo cuadraba con sus modos.

De carácter iracundo, ignorante, sus palabras las más de las veces sin sentido, eran para aquellas gentes sentencias que acataban; su idea la mejor y única; solo él tenía la facultad de pensar y desgraciado de aquel que llegara su atrevimiento á contrariarle ó á molestarle con sus iniciativas; el peso de la ley como Alcalde ó la venganza déspota del cacique convencían al atrevido; nunca mejor pudiera decirse "*lo dijo el tío Quirico... punto redondo*".

El más profundo silencio reinaba aquella noche en la tertulia.

El tío Quirico callaba, los demás asistían.

Por fin Juanillo el hijo del tío Colás uno de los presentes, con la resolución que presta la inocencia dijo encarándose con el cacique.

—Tío Quirico si no se enfadara le diría una cosa.

Todos los reunidos dirigieron su vista hacia Juanillo asombrándose de que un mozalbete se atreviera á molestar al tío *Rabias*.

—Que cosa es esa, le contestó el aludido.

—No quió decísela, porque si se la digo, pué que se enfade.

—Alguna tontería de chiquillos será, de seguro,—interrumpió el padre del muchacho, sin duda para disculpar su atrevimiento.

—¿Si se la digo se enfadará? volvió á insistir.

—Dila, te doy el permiso.

—¿Se la digo padre? continuó Juanillo.

—Si el tío Quirico lo permite.... insinuó el padre.

—Ya sus he dicho que sí, contestó el tío *Rabias* de mal talante.

—Bueno, pues si no se enfada, le diré,.... que se le está quemando la capa.

Un maño.

Fragmento de "Marietta"

Granada, tú eres uno de esos lugares donde los espíritus, desterrados á la tierra y destinados á redimir en la humanidad sus errores, encuentran algún resto del bienestar perdido, algún rayo de la belleza oscurecida: por eso los espíritus elevados que llegan á respirar tus brisas y á cobijarse bajo tu cielo, esos espíritus que cantan y cuyo canto presiente, porque adivina, á través del rayo que te corona, la belleza eterna; por eso hallan en tí un más allá más bello; por eso al poeta prestas inspiración, Granada.

Tú eres uno de esos lugares que algo encierran superior á la comprensión humana, uno de esos lugares que obligan á detenerse en ellos á las almas contemplativas é inspiradas que lleva el acaso á ellos, obligándoles á mirar al cielo, singular atractivo que los distingue de otros sitios que, careciendo de él, obligan á mirar al suelo.

Solo te envuelve la desgracia que persigue á los sitios afortunados de la tierra que, disputados siempre, siempre destrozados por el insaciable afán de dominio que ciega á la humanidad, vienen á ser teatro de sus contiendas, campo de sus batallas, y á verse enrojecidos por la sangre de sus dominadores y por la de sus mejores hijos.

La humanidad os disputa como joyas preciadas desprendidas del cielo y arrojadas sobre la tierra para premiar al más valeroso y satisfacer la vanidad del más fuerte; y las razas pasan sobre vosotros, dejándoos, con la sangrienta huella de su dominio, entre los restos mutilados de los monumentos erigidos en honor vuestro por el entusiasmo de todas las generaciones.

Disputada has sido, Granada, y con tesón

QUIMERAS

Veo una bella con la tez morena,
Cuyo mirar irradie ardiente fuego:
La veo y francamente, no me llena;
¿Porqué?... Porque solo es su amor sensual
[deseo.

Veo una rubia pálida y sencilla,
Cuyos ojos de azul envidia el cielo;
Y al verla no me causa maravilla;
¿Porqué?... Porque ha de ser tan fría como
[el hielo.

Sueño con la mujer terrible y fiera,
De una hermosura grande, inconcebible;
Quiero para mi amor, lo que aun no viera:
¿Porqué?... ¡Porque siempre queremos lo
[imposible!

N.

defendida por la ardiente raza árabe que tanto te amó: tanto que has sido el más preciado objeto del afán de sus guerreros, inspiración de los cantos de sus más distinguidos poetas, centro donde brilló el ingenio de sus mejores artistas y cuna de sus más ilustres sultanas: todavía suspira aquella raza ¡oh Granada! por dormir bajo el estrellado manto de tus noches.

Todavía lloran los últimos restos de la generación que fué lanzada de tus baluartes, por aquellos días en que la plateada media luna brillaba altiva en las más alta torre de tu Alhambra, ¡La Alhambra! Todavía suspiran sus caudillos por dormir algún día tranquilos bajo sus artesonados techos.

¿Y qué extraño es, si tú también al parecer echas de menos la suntuosa corte de tus señores, sin quererte desprender de ese sabor oriental que tanto te distingue? ¿Cómo no han de suspirar por tí, si tú también al parecer suspiras, disputando al tiempo, que todo lo borra, la marca indeleble de gusto árabe que te han dejado como prenda de amor eterno, y que á toda costa parece deseas conservar, para que te reconozcan algún día ¡oh Granada! si volviérais á encontraros?

Si los hijos del Profeta no han olvidado á Granada, ésta no ha perdido todavía los ecos del Korán. ¡Cómo se identifican los pueblos y generaciones que van pasando con los países que los sustentan! Si un pueblo es capaz de modificarse, hasta el punto de adquirir costumbres difíciles de cambiar, debidas á la influencia de los lugares que habita, ¡con qué dificultad también estos lugares se desprenden de las huellas que en ellos dejó impresadas la mano de los pueblos!

UN TIPO

Nariz curvada; cual de buitre el pico;
Cara enjuta, los ojos entornados;
Los puños, cuello y uñas enlutados;
Humilde la cervíz, barba de mico.
Los dientes cual varillas de abanico;
Pantalones mugrientos destrozados;
Zapatos que jamás fueron limpiados,
Levita que no vale un perro chico.
Con temblorosa mano, emocionada,
Entrega alguna vez algun dinero
Al arrancar la piel á su desdichado;
Se arrastra por el polvo lisonjero
E inspira repulsión al hombre honrado;
¿No adivináis quien es? El usurero.

Aurelio Mariño.

Pasatiempos

PROBLEMA POR J. JUAN

¿Cuál es el polígono que tiene 20 diagonales?

SOLUCION A LOS PROBLEMAS DEL NÚM. 17

Primero

Siendo n el número de lados, se tiene: $180^\circ - \frac{360^\circ}{n} = p \cdot \frac{360^\circ}{n} (p+1)$. $\frac{360}{n} = 180$

$2(p+1) = n$. Luego el polígono tiene $2(p+1)$ lados.

Segundo

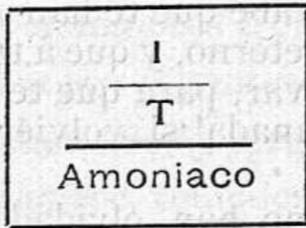
Sea x el número de codornices que habían cazado los tres primeros cazadores: las que cogieron todos son $x+4$ y tendremos:

$$x+4 - \left(\frac{x+4}{5} + \frac{x+4}{2} + \frac{x+4}{6} \right) = 4, \quad \frac{x+4}{5} + \frac{x+4}{2} + \frac{x+4}{6} = x$$

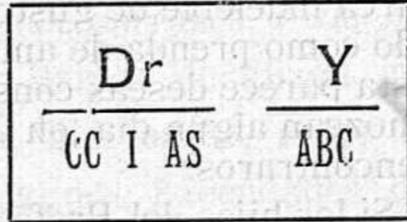
$$(x+4)(6+15+5) = 30x, \text{ resultando } x=26 \text{ y } x+4 = 30$$

Al primer cazador, le correspondieron 6; al segundo 15 y al tercero 5, quedándose el cuarto con las 4 que había cazado.

Geroglíficos



X.

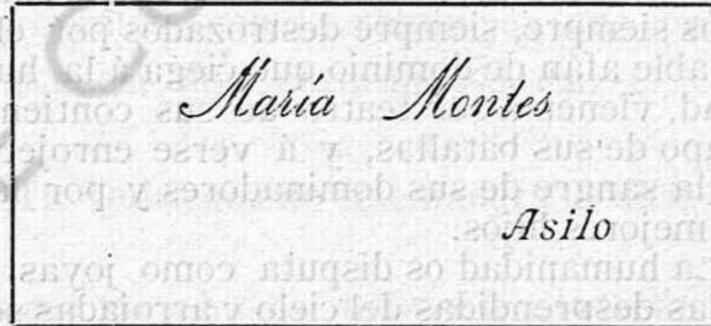


Incógnito.

Problema geroglífico, por Nauj

Hallar un número que multiplicado por 13 dé un múltiplo de 500. La cantidad que se busca es la mitad de un ave.

TARJETA



M. Gayá.

Combinar las letras de esta tarjeta de manera que con ellas pueda formarse el título de un drama en cinco actos.

PROBLEMA DE AJEDREZ, POR LOYD

Blancas (4 piezas

R en 5AR; peones en 7TD, 7CD y 6AR.

Negras

R en 2AR.

Las blancas dan mate en 3 jugadas.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUM. 17

A los Geroglíficos

Caso trascendental, Ensenada, Dar de baja.

Al Problema Geroglífico

{ El reloj cuesta 100 pesetas }
 { „ diván „ 86 „ } Enciende
 { La mesa „ 72 „ }

A la doble fuga de consonantes

S a l a m a n c a
 s l n
 c f b t
 e m e r g e n t e
 n l d r
 s r
 M i s i s i p i
 M o n o l o g o
 n r

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

J. V.—S. Sebastián.—Recibimos tu carta con el importe de un semestre. Gracias. Contestaremos. ¡Viva Pasteur!
 R. M.—Barcelona—Si le es igual mande el importe del 2º trimestre en sellos de 0'15 ptas.
 J. F.—Pero que saludo es V. Recibe el periódico un trimestre y no paga. Recuerdos á la familia.

B. Fábregues, imp. de la RealCasa, Nueva 25. Mahón

MINISTERIO
DE CULTURA



Anuncios



IMPRENTA

— DE —

BERNARDO FÁBREGUES

Calle Nueva, núm. 25.—Mahón

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela, de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.—Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tinteros.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas —Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas tarjetas de lujo y económicas.



LA MARIPOSA!

Arravaleta 12.—MAHÓN

Se ha recibido un gran surtido de artículos propios para la presente temporada. Abanicos, sombrillas, artículos de novedad propios para señoras y señoritas, guantes, perfumerías, etc., etc.



TARJETAS POSTALES

COLECCIÓN «MESA REVUELTA»

La série A se compone de 6 tarjetas con vistas del dique de Mahón y del puerto, al precio de 0'60 pesetas la colección.

Para pedidos y nota de precios al por mayor, dirigirse á la Administración de este semanario.—San José 69 ó á la Librería de Marcelino Busutil.—calle Nueva 31.

Remigio Alexandre
Estanco c. Arravaleta
POSTALES ILUSTRADAS
Novedades todas las semanas.

